

## DON JULIÁN, MI ABUELO

POR PILAR COLINO MARTÍN-ARAGÓN.  
DIPLOMADA EN ENFERMERÍA Y MAGISTERIO  
(EDUCACIÓN MUSICAL).

Mi abuelo, Julián Martín-Aragón Adrada, es Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad de Madrid. Titulado en Medicina de Familia. Miembro fundador de la Sociedad Española de Historia de la Medicina. Miembro de la Sociedad de Etnología y Folklore. Colaborador en la prensa diaria sobre temas locales, médicos, antropológicos e históricos de La Puebla de Montalbán. Cronista de la villa. Ha publicado una decena de libros y centenares de artículos en revistas médicas. Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Miembro de la Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo.

Nació en La Puebla de Montalbán el día 10 de Julio del año 1916, en la calle de Labradores, 1, donde sus padres, Jesús Martín-Aragón Corcuera y Digna Adrada Fernández, se dedicaban al comercio.

Desde pequeño, Julián dio muestras de tener mucha afición por los libros. Sus padres, dándose cuenta del rendimiento que obtenía en la escuela (enfrente de la farmacia de doña Sagrario Aguado), le pusieron como profesor a don Juan Rosell, maestro de La Puebla y que se dedicaba a preparar a los niños en la primera etapa del bachillerato. Una vez alcanzado ese nivel, el propio don Juan les comunicó a sus padres la valía que tenía Julián y les aconsejó que le enviaran con su abuelo (Fernando Adrada, maestro nacional, en Sevilla) para que pudiera terminar el bachillerato y empezar una carrera, si así fuera su deseo. Así fue como mi abuelo comenzó su vida académica en Sevilla, acabando la educación secundaria y comenzando los estudios de Medicina en esta ciudad. Se levantaba a las 3 de la mañana para escribir unos artículos que le dictaba su abuelo y que luego publicaba en el periódico El Castellano. Él mismo contribuía a vender este periódico por las calles de la ciudad.

Por circunstancias familiares, posteriormente se trasladó a Madrid donde continuó la carrera hasta que, iniciada la Guerra Civil de 1936, se cerraron las facultades y marchó a La Puebla con sus padres. No duró mucho la estancia en su pueblo pues, debido a la situación tan difícil que en aquellos momentos se vivía, marchó a Bilbao donde atendió a los enfermos en el hospital de Basurto.

Una vez finalizada la guerra, volvió a Madrid, donde terminó la carrera el año 1940. Empezó su vida profesional como médico ejerciendo en Albarreal de Tajo y, a continuación, en Burujón.

El año 1941 Julián se casa con mi abuela, Josefa Montalvo Caro, de cuyo matrimonio nacen siete hijos. Ejerció de médico en Torrijos y, posteriormente, durante dos años en Escalonilla, hasta que decidieron ir a Belchite (Zaragoza) para atender a los enfermos de la empresa Regiones Devastadas. El año 1946 se estableció en Zaragoza donde unió a su trabajo como médico en varias instituciones, la labor como docente, pues impartía clases en la Cátedra de Digestivo de la Facultad de Medicina.

Siendo todo lo comentado anteriormente muy cierto, la gran aspiración de mi abuelo era ejercer la medicina en su pueblo y para esto tenía que preparar la oposición y conseguir que le dieran la plaza que tanto ansiaba. Gracias a su tesón y a su esfuerzo, se presentó a los exámenes, logró el número 5 en el escalafón y, por lo tanto, pudo pedir La Puebla.

En octubre de 1953 tomó posesión como médico titular y estuvo ejerciendo hasta el año 1985 en que se jubiló. Fue Jefe de Sanidad Local y Comarcal de Torrijos y también médico de La Rinconada. Su gran dedicación a la medicina también se ve reflejada en el hecho de que fue uno de los pocos médicos que contaba, en aquella época, con un aparato de Rayos X en la consulta y, esto supuso, que muchos enfermos acudieran a él en busca de un buen diagnóstico.

Dio clases en el colegio de los frailes Franciscanos de este pueblo en los cursos 1956 y 1957, de Ciencias, Física y Química.

En 1958 fue nombrado Alcalde de La Puebla y aumentó la



dedicación que ya tenía hacia su municipio natal. Potenció la cultura creando la Biblioteca Municipal "Cardenal Pacheco", por donde pasaron personas muy ilustres, entre otras Camilo José Cela (premio Nobel de Literatura), el Dr. Don Rafael Sancho de San Román (prestigioso psiquiatra de Toledo y amigo íntimo suyo) y muchas más que aportaron a La Puebla su sabiduría y conocimientos. Así mismo promovió la creación del periódico local Ecos de La Puebla. En mayo del año 1959, organizó, en las Casas Consistoriales, el acto de exaltación de Fernando de Rojas y de su obra, junto con el director de la Real Academia Española, Dámaso Alonso, al que asistieron otros académicos y poetas.

En 1961, Julián empezó a preparar su tesis doctoral. Era un reto que se había propuesto y que, a pesar del poco tiempo que le dejaba su ejercicio como médico, logró conseguir con la máxima calificación "Sobresaliente cum laude". Le dirigió el trabajo el Dr. Laín Entralgo, médico humanista de los más importantes del siglo XX. Como no podía ser de otra manera, tituló la tesis "Los saberes médicos en la Celestina".

Participó en diferentes Congresos Nacionales de Medicina celebrados en Madrid, Salamanca, Barcelona, Valencia, Bilbao y Córdoba.

Fue el Presidente de la Adoración Nocturna de La Puebla, siendo uno de sus fundadores, y de la Cofradía de la Sacramental.

El 30 de Mayo de 1968 representó en Talavera de la Reina, junto a don Antonio Muncharaz Sanmiguel, a la Puebla en el acto memorable de exhumación de los restos de Fernando de Rojas. Posteriormente parte de estos restos fueron trasladados a La Puebla y situados en el monumento erigido en La Glorieta.

En el año 1977 fue pregonero de las fiestas locales y veinte años después en El Carpio, donde subrayó el pasado común que une a ambos pueblos.

Como Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, asistió y colaboró en todos los actos que allí tenían lugar, hasta que la enfermedad le impidió su asistencia. Logró que, por primera vez en la historia de la citada Academia, esta se desplazara a La Puebla a celebrar una sesión extraordinaria, donde él intervino dando una conferencia sobre "Historiadores de La Puebla de Montalbán".

Fue corresponsal en La Puebla de los diarios El Alcázar y Ya, donde publicó centenares de artículos.

En el año 1985, se creó en Toledo la Cofradía Internacional de Investigadores y del Santo Cristo de la Oliva, perteneciendo a ella desde sus inicios, estando presente en todos sus actos y desfilando en la